

C Columna

Pablo Salgado Jara,
Relaciones Internacionales
- Consultora Global



Taiwán y Chile: innovación con rostro humano

Ubicada frente a la costa sureste de China continental, la isla de Taiwán ha vivido una transformación notable. Con una historia de ocupación japonesa, migraciones y apuesta por educación e industria, hoy se proyecta como uno de los centros tecnológicos más relevantes del mundo. En este contexto, toda cooperación internacional duradera comienza mucho antes de los convenios: parte de la comprensión mutua. Observar modelos como el de la República de China (Taiwán) implica mirar más allá de sus logros tecnológicos y entender la cultura cívica y social que los sostiene.

Taiwán destaca por su desarrollo tecnológico, con marcas como TSMC, Acer y ASUS. TSMC fabrica microchips presentes en nuestros teléfonos, computadores y automóviles. Su presencia es parte de la vida moderna. Este ecosistema se sostiene con una inversión en investigación y desarrollo que ha superado el 3% del PIB, mientras que en Chile esta cifra no alcanza el 0,4%.

Hacer negocios en la isla requiere claridad, planificación y consistencia: los taiwaneses no están dispuestos a perder tiempo en propuestas sin metas claras. Se manejan en entornos familiares, mientras que las grandes empresas operan con jerarquías exigentes.

La seguridad ciudadana en la isla es uno de sus logros más consistentes. Se puede caminar con tranquilidad a cualquier hora, en distintos barrios, gracias a una combinación de normas claras, vigilancia tecnológica, civismo y un fuerte sentido de comunidad.

Esta tranquilidad no es casual: responde a un modelo que integra educación, cultura, justicia eficiente y confianza social. La seguridad parece ser el reflejo de un pacto cotidiano que prioriza el respeto por el otro, por el entorno, y por las reglas básicas de convivencia.

La sociedad está integrada al entorno digital. En estaciones de metro y tiendas, todo funciona con eficiencia. Es común ver filas ordenadas, adultos mayores usando apps y melodías que anuncian los trenes. Esta convivencia revela una sociedad có-

moda con su identidad, sin rigidez innecesaria.

En este entorno moderno, hay algo que llama la atención de forma silenciosa pero profunda: el lugar que ocupan las personas mayores. No solo se desplazan con autonomía, también usan tecnología con naturalidad. En muchas ocasiones, rechazan amablemente los asientos ofrecidos en el metro, no por descortesía, sino porque están activos, sanos y se sienten parte útil de la sociedad. Esa actitud no es casual: nace de una cultura que valora a sus mayores y los integra en la vida diaria.

Para un país como Chile esta imagen debería inspirarnos. La inclusión de las personas mayores no puede depender solo de infraestructura, sino también de una visión cultural que los reconozca como protagonistas, no como una carga.

Taiwán es un territorio altamente desarrollado, pero su lógica urbana es distinta a la occidental. Muchas actividades comerciales comienzan justo en la calle, lo que modifica la forma de transitar. Esta configuración urbana refleja dinamismo y sensibilidad social. En las nuevas construcciones, se observa preocupación por su movilidad, con accesos, rampas y asistencia automatizada.

En los últimos años, empresas chilenas y universidades han iniciado vínculos con instituciones de la isla, demostrando que la colaboración en educación, innovación, agroindustria y energías limpias es posible y necesaria. Desde regiones como La Araucanía —donde la descentralización y la internacionalización son desafíos urgentes—, se abre la oportunidad de proyectar espacios en el pabellón “El Amor de Chile”, que será rebautizado como “Amor Araucanía”, pasará a ser un centro activo de cooperación cultural con actores internacionales.

La isla no es solo un polo tecnológico: es una sociedad que pasó de la agricultura a la industria mediante educación, planificación y acuerdos sociales. Apostaron por valor agregado, calidad de vida y colaboración. Chile también puede moldear su desarrollo con visión, para no quedarse atrás en la próxima década.

CS